

15. LOS PRIMEROS APOLOGETAS

SIGLO
II

La Iglesia se había convertido ya en una institución histórica y no podía ser ignorada por el mundo exterior. Varones y mujeres cultos y pertenecientes a las clases altas, que entraban a formar parte de las comunidades cristianas en número creciente, buscaban un diálogo vivo con los paganos eruditos y se dedicaron a la defensa literaria del cristianismo. Para tratar de hacerse comprender por el ambiente que los rodeaba, los apologetas recurrieron en gran medida al lenguaje conceptual de su tiempo.

Es injusto lanzarles el reproche de que “helenizaron” y falsificaron la palabra de Dios. La finalidad que los apologetas se proponían era orientar su mundo hacia Cristo. En realidad, el mundo helenístico ofrecía suficientes y preciosos puntos de contacto para este diálogo.

Unos apologetas debatieron más con el judaísmo, y otros más con el politeísmo del paganismo y las promesas de redención de los cultos místicos. Común a todos era el afán de probar que el cristianismo constituía la única realización de los seres humanos.

Los apologetas más importantes son: Justino, Arístides y Atenágoras de Atenas, el sirio Taciano, Teófilo de Antioquía, Apolinar de Hierápolis, Melitón de Sardes...

Aunque muchas corrientes culpan a los apologetas de falsificar la Palabra de Dios, sus intenciones eran buenas, por lo que reciben un +1 todas las personas que podamos considerar como apologetas.

